

original

TOTENSE

ABELLETTA, DE LUCCA. " EL
PSICODIAGNOSTICO DE FAMILIA
EN EL AREA TOTENSE. "

LIBRO 1.

59-178

1

7



PUBLICACION OFICIAL DE LA
ASOCIACION DE PSICOLOGOS FORENSES
DE LA REPUBLICA ARGENTINA

Biblioteca de orientación psicológica jurídica

Editor responsable:

Asociación de Psicólogos Forenses de
la República Argentina

Personería Jurídica en trámite N° 1.513.684

Título y características gráficas
registradas en Patentes y Marcas

Propiedad Intelectual en trámite



Prohibida la reproducción parcial o total de los trabajos,
sin autorización de la Asociación

La presente publicación se realiza desde la Secretaría de Prensa de la Asociación de Psicólogos Forenses de la República Argentina. La misma funciona en la Sede —calle Juncal 1304, 1º D, Capital Federal (CP 1062), Teléfonos (01) 42-9202 y (01) 825-1301.

SECRETARIA DE PRENSA
Josefa Tkaczuk

Subcomisión de Prensa:
Roberto Saunier

Colaboraron para este número:

María del Carmen Ogando

María Laura Vila

Agradecemos a la señora Elizabeth Alberni y a Ediciones Siglo XXI S.A., la colaboración prestada de forma desinteresada para concretar la presente publicación.

"EL PSICODIAGNOSTICO DE FAMILIA EN EL AREA FORENSE"

I. FUNDAMENTOS TEORICO-CLINICOS Y CARACTERIZACION DE LOS GRUPOS FAMILIARES ABORDADOS

Los grupos familiares objeto de nuestro estudio, están involucrados en juicios de Divorcio, Tenencia de hijos o Regímenes de Visitas. Estos juicios se sustancian en Juzgados Civiles de los Tribunales de la Provincia de Buenos Aires y sus Magistrados requieren, previo a dictar sentencia, el asesoramiento del Equipo de Peritos Psicólogos de la Institución (en nuestro caso, con sede en La Plata).

Las familias abordadas se encuentran separadas de hecho y los progenitores enfrentados en una lucha hostil por la tenencia o las visitas respecto de sus hijos. Recurren a la justicia por verse imposibilitados como familias de llegar a acuerdos por sí mismos.

Puntualizaremos los fundamentos teóricos sobre los que basamos nuestras hipótesis interpretativas que incluyen: una definición sobre *familia* y sobre la *separación*.

Consideramos a la *familia* como una *estructura* (en el sentido que da a esta noción la teoría psicoanalítico-estructural de las relaciones familiares: Berenstein, I (6) Op. cit.).

Implica, sintéticamente: apuntar a la producción conjunta; que lo que le ocurre a uno de los integrantes modifica al grupo; que se recortan *funciones solidarias* (materna, paterna, filial); que las funciones que se cumplen en una familia están prescritas por la cultura correspondiente a ese grupo; que una función se diferencia de la persona que eventualmente la ejerce.

Con este enfoque, tenemos en cuenta que cualquier miembro ausente, tanto en una entrevista como en la vida familiar, está presente como función.

Consideramos dos niveles de funcionamiento de la familia: a) el de las *relaciones familiares* (orden de lo observable); b) el de la *estructura inconsciente* (orden de lo inferible). Esta estruc-

2
tura constituye las *determinaciones inconscientes* del funcionamiento familiar. que debemos reconstruir teóricamente a partir del análisis de los indicadores observables: elección de los nombres propios de los hijos; organización del espacio y el tiempo; el particular discurso familiar desplegado en las distintas situaciones.

Respecto de la situación de separación que se produce en una familia a partir de la ruptura del vínculo conyugal, pensamos que reedita la cualidad de su momento fundante, la discriminación o indiscriminación respecto de sus familias de origen y desde allí determina las viscosidades de la misma.

En nuestro caso, la no aceptación de la situación de conflicto compartida y de la pérdida y dolor que implica una separación, instala la dinámica familiar en la hostilidad y lleva al grupo, defensivamente, a organizarse en torno a categorías opuestas, configurando dos mitades escindidas (a la manera de las "organizaciones dualistas" descriptas por Levi-Strauss Op. cit. (10).).

Forma parte de esta disociación la constitución de un grupo que se presenta como "*inocente o víctima*" (progenitor que queda con los hijos) y otro "*culpable o victimario*" (progenitor no conviviente).

En este interjuego los hijos se ven irremediabilmente involucrados, "mimetizándose" con el progenitor conviviente, permaneciendo atrapados en la escisión.

II METODOLOGIA DE TRABAJO

El cambio de nuestra mirada en la aproximación a los grupos familiares descriptos, significó también un cambio en su abordaje: por un lado, actuamos en co-peritaje y las familias a su vez son entrevistadas en grupo (en conjunto: madre-hijos; padre-hijos, según las posibilidades de cada caso). Hemos ido abandonando los abordajes individuales, o cuando los realizamos su interpretación se subordina a la problemática vincular.

Esta modalidad apunta a prevenir la posibilidad de vernos atrapados en la escisión básica con que se muestra nuestro objeto de estudio.

Por este camino se nos tornó necesaria la creación de técnicas proyectivas gráficas y lúdicas de abordaje grupal, que facilitan la emergencia del discurso familiar.

Si bien la idea de utilizar técnicas proyectivas grupales no es nuestra (existen antecedentes en nuestro país: Juri: (TIPP, 1970); Usandivaras (Test de las Bolitas); Labos (Test de indagación de la relación vincular, 1972); nuestro objetivo ha sido ela-

borar un conjunto o batería de tests de exploración de las relaciones del grupo familiar que reuniera ciertas características.

1) que tiendan a la indagación de la dinámica de los vínculos.

2) que brinden la posibilidad de proyección de la problemática vincular familiar, sin aparecer asociadas conscientemente a la misma.

3) que presenten consignas simples, accesibles a diferentes niveles socioculturales (como son las familias por nosotras estudiadas).

4) que puedan ser administradas en un tiempo breve y con economía de medios (lápices, papel, juguetes).

Tenemos la posibilidad de utilizar los principios generales de las técnicas proyectivas (interpretar los simbolismos individuales; elaborar hipótesis sobre la representación imaginaria que cada uno tiene sobre los otros), *pero nuestro enfoque se centra en la lectura y sistematización de indicadores que nos permiten inferir la cualidad de los vínculos.*

En el transcurso de las primeras entrevistas, solicitamos a las familias la confección del croquis de la vivienda actual y última conyugal y de los árboles genealógicos de las familias materna y paterna (Berenstein I. Op. cit. (6)).

En relación al dibujo del plano de la vivienda, cada grupo elige a alguien para que lo realice (generalmente el padre o la madre) y cada uno puede luego agregar con un color diferente las modificaciones que le parezcan adecuadas según su punto de vista. Como complemento, indagamos cuáles son los sitios preferidos de cada uno, los rechazados o los que gustan menos y por qué.

Esto nos aporta importantes datos acerca de las características del vínculo matrimonial y sus vicisitudes previas a la situación presente; sobre los lugares y funciones de cada miembro del grupo antes y después de la separación, del tipo de intercambio, de la relación con las familias de origen. Da cuenta a su vez de cómo queda representado el progenitor ausente, si alguno de los hijos pasa a ocupar su lugar o si el progenitor que queda con los menores abandona su lugar de padre o madre mimetizándose con sus hijos en el uso del espacio.

En cuanto al árbol genealógico, nos permite la interpretación de la elección de los nombres propios de los hijos, más allá de las motivaciones conscientes que los progenitores enuncian en relación al vínculo existente con las respectivas familias de origen.

En un segundo tiempo, la exploración familiar incluye la utilización del conjunto de técnicas proyectivas grupales que

hasta el presente hemos elaborado y que aplicamos en su totalidad o parcialmente según las características de cada familia.

1) *Dibujo conjunto familiar*: la propuesta que hacemos al grupo es que en una cartulina grande, blanca, realicen entre todos un dibujo. En una primera parte, les sugerimos que conversen entre ellos acerca de lo que quieren hacer y cuando se ponen de acuerdo, que lo dibujen. Les pedimos (como lo hacen otros colegas que trabajan con familias con niños) que cada uno elija un color diferente, de modo tal que se facilite nuestra tarea de identificar lo realizado, no sólo por el grupo en su conjunto, sino por cada miembro del grupo.

2) *Dibujo del personaje en interacción*: la consigna es "que cada uno dibuje una persona o personaje en forma simultánea y en la hoja grande común, al que le pondrán un nombre; que una vez finalizados los dibujos, cada uno de ellos, entable un diálogo con los otros, acordando un lugar imaginario de encuentro, ubicándose como si fuera la persona o personaje dibujado.

3) *Hora de juego conjunta familiar*: se les proporciona una caja de juegos que incluye muñecos, elementos de la casa (muebles, vajilla), bloques de madera, hilo, caucho, animales, autitos, tijera, pinturitas. Se les da la consigna de "que armen entre todos un juego con los elementos de la caja".

En todas las situaciones esperamos la libre ubicación del grupo alrededor de una mesa, manteniendo nosotros lugares fijos. Durante la administración, registramos las acciones y verbalizaciones de cada uno, así como los intercambios grupales.

De las técnicas elaboradas, priorizamos la evaluación de los siguientes indicadores:

1) *Nivel de integración grupal*: si pueden o no realizar la tarea conjunta; quiénes se aíslan; si un subgrupo se integra y el otro no; si hay diferencias entre el subgrupo madre-hijos, padre-hijos y cualidad de las mismas.

2) *Adecuación o distorsión en la expresión simbólica de las funciones e identidades*: si en la elección de personajes, realización del dibujo o en los juegos está preservado o no (y en tal caso de qué modo), la diferenciación normal y generacional.

3) *Planteo y resolución de situaciones dilemáticas*: capacidad del grupo de resolverlas (y de qué modo) o quedar entrapados en el dilema.

4) *Estructuración o no de desenlaces en las situaciones imaginadas*: si pueden dar un final a la historia elaborada y cualidades del mismo.

5) *Flexibilidad o estereotipia de los subgrupos*: modos de inclusión o exclusión del progenitor no conviviente.

Del análisis del conjunto de lo evaluado a través de las técnicas grupales, incluida la totalidad de las entrevistas, apuntamos a descifrar o desentrañar la estructura familiar determinante de la especial organización vincular de cada familia estudiada. Es decir: qué significaciones encubren las hostilidades de los cónyuges o las aparentes adhesiones o rechazos estereotipados de los hijos.

III DESCRIPCIÓN DE UN CASO

La pareja parental se separa quedando el hijo varón, Gabriel de 7 años, con el padre y la hija mujer Patricia, de 8 años con la madre. Mantienen dificultosos contactos entre sí, a raíz de que se generan situaciones de violencia entre los ex cónyuges.

Al cabo de dos años Gabriel pasa a vivir con su madre y hermana continuando durante un tiempo las visitas de los menores al padre, las que se interrumpen por reiteración de transgresiones mutuas, a lo pactado judicialmente.

Al momento del estudio psicológico la madre permanece en una posición de odio y resentimiento hacia su ex cónyuge, boicoteando el acercamiento de los niños al progenitor. Este, formó nueva pareja y tiene un varón de tres años. Si bien solicita la tenencia de sus dos hijos (aduciendo descuido por parte de la madre que trabaja todo el día), en los hechos le da un lugar más claro en sus afectos a Gabriel. Patricia, en su rechazo al padre, expresa por un lado la identificación con la madre y por otro el resentimiento hacia el padre por no incluirla con mayor firmeza en el vínculo con él.

Transcribiremos el "Dibujo del personaje en interacción", realizado en las entrevistas conjuntas padre-hijos y madre-hijos:

a) Entrevista padre-hijos:

Al entrar verbalizan: Gabriel: "Yo me siento en el medio". Padre: "¿No lo dejás a Papá, así se sienta cada uno al lado?". Gabriel se sienta igual en el medio y Patricia dice: "Yo ya estoy sentada". El padre acata la decisión de los menores.

El padre dibuja un payaso llamado Pepepo; Gabriel se dibuja a sí mismo y Patricia a la "coneja" Bugs Bunny. Eligen como lugar de encuentro "un circo en el campo". Pepepo y Gabriel quedan dentro del circo juntos. Pepepo le pide ayuda para hacer magia. Gabriel: "¿cuándo actuás?". Pepepo: "Ahora, voy a tener un nuevo amiguito. . . una coneja que voy a sacar de la gale-ra". "Coneja" "Bugs Bunny", mientras, dibuja gran cantidad de

zanahorias y dice que debe ir al campo a regarlas (ubicándose en otro lugar).

Pepepo: "Los invito a tomar algo. A la coneja un licuado de zanahorias y a Gabriel una coca cola y un licuado de bananas". Pepepo: "¿A dónde vamos?". Coneja: "A la Lecherísima" (e inmediatamente pone una serie de obstáculos para concretar la idea (hora de regar las zanahorias, trabajo en su cueva). Pepepo y Gabriel proponen ir a visitarla a su casa. La coneja apela a innumerables argumentos para que no entren (que la cueva es chica, que no caben, etc.). Gabriel: "Yo te excavo" (para agrandar la cueva); Pepepo también intenta poder entrar (pero sin encontrar soluciones afectivas).

Como nuevo recurso, Gabriel hace una casa más grande bajo la tierra con lugar para los tres. La coneja, en cambio, le hace una casa a Pepepo con un lugar para Gabriel y dice: "Yo me quedo en mi casa. Sólo cuando me organice. . . —ahora soy pobre y tengo que hacer muchas cosas—, voy a poder ir".

b) Entrevista madre-hijos:

La madre dibuja a su progenitora y pone "abuela"; Gabriel se dibuja a sí mismo y le pone su nombre y Patricia hace la Coneja Bugs Bunny. Eligen como lugar de encuentro el kiosco donde la abuela materna trabaja (ubicado en casa de una hermana suya). —Abuela: "¿Cómo estás Gabriel?". Gabriel: "Bien. . .". Abuela: "¿Y la coneja?". . . Coneja: "Bien, comiendo zanahorias. . . Abuela, ¿no me das un chicle?". . . Gabriel: "A mí también". . . Abuela: "¿Qué hacés, coneja; tenés amigos?". Coneja: "El pato, el cazador que siempre me quiere comer". Abuela: "¿Dónde vivís?". Coneja: "Vivo sola en el campo. . . tengo ocho años y mi familia vive en la ciudad". Abuela: "¿Los ves?". Coneja: "Los vengo a visitar". Abuela: "¿Quién es tu familia?". Coneja: "La abuela y Gabriel. . . ahora los vine a visitar". Le preguntan qué son de ella. Coneja: "Gabriel es primo lejano y abuela lejana. . . Me quedo hasta mañana y me voy a campo. Gabriel: "¿Por qué te vas?". Coneja: "Planto zanahorias y ya está". Abuela: "¿No tenés otra familia?". Coneja: "No tengo papás". . . Abuela: "¿Por qué?". Coneja: "Fallecieron. . . se ahogaron. . .". Gabriel: "¿Y no tenés hermanos?". Coneja: "Tengo hermanitos en el country. . . yo me quedé a cuidar las zanahorias". Gabriel: "¿Y yo puedo ir al campo?". Coneja: "Si venís tiene que ser temprano, así conseguís trabajo y sino el fin de semana a jugar". . .

Cuando Gabriel quiere concretar su ida, la coneja vacila y dice que este sábado tiene un casamiento. Gabriel: "¿De quién?". Coneja: "De un conejo y una coneja que eran amigos

de mi papá". Gabriel expresa su deseo de ir al casamiento y la coneja le dice que no puede y a continuación comenta que cuando estaban los padres, ella no se tenía que levantar temprano. . .

Gabriel insiste en ir al casamiento. *Coneja*: "No, porque no rezás como conejo". *Gabriel*: "Yo voy igual". *Coneja*: "Bueno, como fotógrafo. . .". *Abuela*: "¿Y la abuela?". *Coneja*: "No, porque yo dije que no tengo abuela coneja, tengo abuela hermana lejana". . . .

Se le plantea si podría ir de algún modo. *Coneja*: "Puede ir de cura. . . cura conejo".

A preguntas agrega que los que se casan se llaman Doña Carolina y Don Matute y que fueron juntos al colegio con los papás.

De la comparación de ambos tests del "Personaje en interacción" surgen: las dificultades de integración grupal que, lideradas en ambas entrevistas por la hija mujer, no logran ser reducidas por ninguno de los dos progenitores, quienes quedan sin poder acceder al ejercicio de sus respectivas funciones parentales. "Ambos están muertos", la niña expresa dramáticamente la soledad y el esfuerzo de verse arrojada a ocupar un lugar y función que no le corresponde y que la lleva al aislamiento.

El hijo varón intenta el acercamiento y logra su inclusión, mostrando una preservación del vínculo fraterno por un lado, como así también su mayor capacidad para resolver, o intentar hacerlo, el dilema de esta familia. Los progenitores, promotores de la situación, permanecen entrampados en la misma, sin poder visualizarse mutuamente como diferenciados para sí y para sus hijos.

Abelleira, Hilda, Delucca, Norma